

El Decreto de Nueva Planta de Mallorca i tipus de textos en català en el segle XVIII

Joan Miralles i Montserrat

El Decreto de Nueva Planta i d'altres disposicions contra la llengua catalana al segle XVIII i XIX

El 30 de juliol de 1715, Felip V s'adreçava al Real y Supremo Consejo de Castilla perquè li consultassin les providències que havia de prendre per al nou govern a Mallorca i Eivissa. El Consejo de Castilla va presentar el seu informe a Madrid, el 18 d'agost de 1715, on remarcava que en la composició de l'Audiència “*el Regente y el Fiscal sean precisamente Castellanos*”, com també a Catalunya. Tanmateix, també deia, maquiavèlicament, que “*No puede dejar el Consejo de representar a V.M. la conveniencia de incluir, para esta primera formación, algún ministro Mallorquín (aviendole de literatura, segura fidelidad, y buen juicio) por lo que sus experiencias, y practico conocimiento adelantaria el de los extraños nuevos Ministros...*”. En el debat hi hagué un vot particular a càrrec d'alguns membres en què sí

es feia referència a la cosa lingüística en establir-se: “*Que se actue y los Instrumentos se escriban la lengua Castellana. Y que de oy en adelante no se permita imprimir libro alguno en otro idioma que en castellano*”. Un altre grup de ministres del Consejo de Castilla va formular un altre vot particular en què es matisava que “*así en lo civil, como en lo criminal actuando en lengua Castellana, a reserva de aquellos pequeños lugares que por su miseria y cortedad, será justo se dispense en esta condición asta que la comunicación y trato frecuente haga menos difícil y costosa su introducción en ellos*”. L'únic ministre que intercedí a favor de la llengua catalana va ser Llorenç Matheu de Villamayor, el qual reconegué que “*variandoles el idioma, se inutilizan los Archivos públicos, y los particulares, con la eversión de los mayores intereses, sin noscible conveniencia de el estado...*” José Rodrigo, fiscal general del Consejo de Castilla, ratifica l'opinió manifestada ja

al Principat: “*...y los procesos, así Civiles como Criminales se deveran formar en lengua Castellana, y en papel sellado, como así mismo todos los demás instrumentos y escripturas que se ofrecieren hacer y otorgar en aquellas Islas...*”

El Decreto de Nueva Planta per a Mallorca fou signat per Felip V al palau del Buen Retiro el 28 de novembre de 1715. Consta de 13 articles i un breu preàmbul. Aquest decret no fa referències explícites a la qüestió lingüística, però el fet és que l'Audiència començà a usar el castellà en la seva administració.

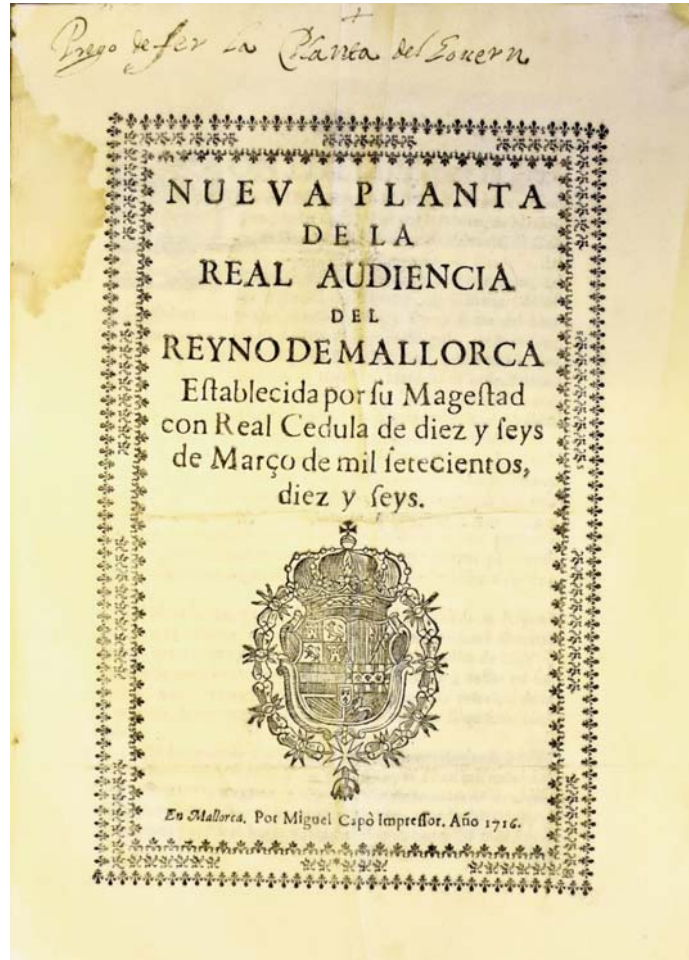
Aquest fet ocasionà el memorial que els jurats de la Universitat, la Ciutat i el Regne de Mallorca varen adreçar a Felip V l'any 1716: *Lo segundo, porque aunque V.M. ha mandado se observen los estilos antiguos segun los cuales todas las causas, letras y provisiones se actuaban y despachaban en la lengua bulgar del pais ha mandado la Audiencia que no se pre-*

senten peticiones, ni se despachen letras o Provisiones, sino en lengua Castellana, lo que tiene en gran desconsuelo e igual embarazo aquellos naturales que no se hallan bersados, ni por lo general entender el Idioma Castellano, y dirijiendose a los bayles de las villas y lugares las letras o provisiones y ordenes para las ejecuciones contraforenses y para las yncidencias de las causas ziviles y criminales se hallan con la dificultad de asertar en el cumplimiento de ellas por no entender lo que se les ordena ni encontrar fazilmente en los lugares quien se los explique sobre que en muchos casos según la calidad de la materia tendra gravisimos ynconbenientes el comunicar a otros las letras y provisiones antes de darles su devido cumplimiento”.

Aquesta és la causa que la llei IV signada per Felip V a Madrid, per resolució de l'11 de desembre de 1717, resolguí fins a 16 dubtes derivats de la reforma de la nova Au-

diència. Aquesta llei, sobre les *Declaraciones de dudas acerca de lo dispuesto en la ley 1 de este título sobre la nueva planta de la Audiencia de Mallorca* respon a problemes sorgits a mesura que s'anava aplicant el Decreto de Nueva Planta. Sobre els dubtes 1 i 4 sabem que "Por Real resolución de 11 de Diciembre de 1717 á consulta del Consejo, sobre diez y seis dudas propuestas por la Real Audiencia de Mallorca de resultas de su establecimiento, se declaró á la primera de ellas, **que las sentencias, decretos y provisiones se escriban en castellano, expresando motivos, y no en latin, como se hacía antiguamente; y que lo prevenido sobre que se observasen las pragmáticas y estilos antiguos mira á que los Ministros de la nueva Audiencia conozcan de las causas civiles y criminales, como lo hacían los de la antigua, y no al modo y demás circunstancias del juicio ó autos judiciales.** Y a la cuarta de dichas dudas se resolvió, que en las causas executivas, y modo de despachar las letras antiguamente, se executase la forma de despachos que proponia la Audiencia, y expresaba en su Acuerdo de 15 de Septiembre de 1716. (duda 1 y 4 del aut. 22, tit. 2, lib. 3. R.).

D'altra banda, a la duda 16 consta explícitament: "**Duda 16. Que habiéndose introducido por la nueva Audiencia el despachar las letras y provisiones, que van dirigidas á los Bayles de las villas para execuciones y otras cosas, en lengua castellana, quando ántes se despachaban en lengua mallorquina, se cree será muy nociva esta práctica al Público y particulares, por no encontrar en la mayor parte de las villas personas que entiendan la lengua castellana; y será muy conveniente, que yo mande, que las letras y**



provisiones se despachen, como por lo pasado, en lengua mallorquina, como tambien que se reciban los testigos, así de causas criminales como civiles, en el mismo idioma mallorquin, para evitar el inconveniente que se ha de seguir, de equivocar en muchas ocasiones los Escribanos el hecho del declarante, por no entender la lengua castellana, no habiendo inconveniente en que se reciban en mallorquin, por ser del cuidado de los Relatores la traduccion al idioma castellano. Resolución. En cuanto á esta duda mando, se executen los despachos, como se propone en ella; previniendo, se procure mañosamente ir introduciendo la lengua castellana en aquellos pueblos...

Una altra prova de desacord contra la política lingüística dels Borbons va ser el memorial dels representants

de les ciutats de la Corona d'Aragó (Saragossa, Barcelona, València, Mallorca). Aquesta queixa deia, entre d'altres coses: "**Hay otras leyes que obligan a que en Cataluña, Valencia, y Mallorca sean obispos y clérigos de sus iglesias los que nacieron o se criaron en aquellos reynos. Porque en ellos se habla una lengua particular y aunque en las ciudades y villas principales muchos entienden y hablan la castellana, con todo los labradores ni saben hablarla ni la entienden. En las Indias, cuyos naturales, según se dice, no son capaces del ministerio eclesiástico los párrocos deben entender y hablar la lengua de sus feligreses. ¿Y van a ser los labradores catalanes, valencianos y mallorquines de peor condición que los indios, haviendose dado en aquellos reynos hasta los curatos a los que no entienden**

su lengua? ¡Quanto convendría que los obispos así en las Indias como en España, no teniendo el don de lenguas que tuvieron los apóstoles, hablaran la lengua de sus feligreses...! Y siendo los labradores los que con el sudor de su rostro principalmente mantienen los obispos y demás clérigos y por consiguiente los que más derecho tienen a ser instruidos, han de ser privados de la instrucción...?"

La queixa no tingué cap efecte positiu per al català, ben al contrari. El 23 de juny de 1768, Carles III va signar a Aranjuez la Real Cédula en què s'uniformen els aranzels judicials d'acord amb "*la forma que se observa en Castilla*" i s'imposa l'ús del castellà i el bandejament del llatí en l'administració i a l'escola. Els articles que hi fan referència són el VI, el VII i el VIII:

"VI. En la Audiencia de Cataluña quiero cese el estilo de poner en latin las Sentencias, y lo mismo en cualesquiera Tribunales Seculares donde se observe tal práctica, por la mayor dilacion y confusion, que esto trae, y los mayores daños que se causan, siendo impropio, que las Sentencias se escriban en lengua estraña, y que no es perceptible á las Partes, en lugar que escribiéndose en romance, con mas facilidad se explica el concepto, y se hace familiar á los interesados; por cuya razon desde el Santo Rey Don Fernando Tercero cesó en Castilla la práctica de actuar en latin, y en Aragon se fue desterrando el lemosino desde Fernando el primero, contribuyendo esta uniformidad de lenguas á que los Procesos guarden mas uniformidad en todo el Reyno; y á este efecto derogo y anulo todas cualesquier resoluciones, ó estilos, que haya en contrario, y esto mismo recomendará el mi

Consejo á los Ordinarios Diocesanos, para que en sus Curias se actúe en lengua Castellana.

VII. *Finalmente mando, que la enseñanza de primeras Letras, Latinidad, y Retórica se haga en lengua Castellana generalmente, donde quiera que no se practique, cuidando de su cumplimiento las Audiencias y Justicias respectivas, recomendándose tambien por el mi Consejo á los Diocesanos, Universidades, y Superiores Regulares para su exácta observancia, y diligencia en extender el idioma general de la Nacion para su mayor armonía, y enlace recíproco.*

VIII. *Por esta uniformidad declarado no quedan derogadas las Leyes municipales, ni la práctica judicial recibida en todo lo demas, pudiendo todo Tribunal proponer al mi Consejo lo que observare digno de remedio en otros asuntos separadamente. Por tanto, encargo á los muy Reverendos Arzobispos, Reverendos Obispos, Prioros de las Ordenes, Visitadores, Provisores, Vicarios, y demas Prelados, y Jueces Eclesiásticos de estos mis Reynos; y mando á los del mi Consejo, Presidentes y Oidores, Alcaldes de mi Casa y Corte, y de las mis Audiencias y Chancillerías, Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes-mayores y ordinarios, y demas Jueces y Justicias de estos mis Reynos, guarden, cumplan y ejecuten, y hagan guardar y observar en todo y por todo las Declaraciones que ván hechas en esta mi Real Cédula, por ser indispensablemente precisas para uniformar el gobierno y administracion de la Justicia en todos mis reynos en los negocios forenses; teniendo relacion las Escuelas menores en la lengua Castellana, con la faci-*

dad de que los Subalternos se instruyan en ella, para exercitarla en los Tribunales. Y para la puntual execucion de todo darán respectivamente las providencias que se requieran, sin permitir la menor contravencion, ó impedimento á quanto vá dispuesto, por convenir así á mi Real servicio, bien y utilidad de la Causa pública de mis vasallos. Que así es mi voluntad..."

Les conseqüències d'aquesta cèdula reial foren fatals per a l'ús del català en l'àmbit administratiu civil i eclesiàstic i per a l'àmbit de l'ensenyament. A partir d'ara les actes dels consells dels ajuntaments seran reportats en castellà i ben prest els llibres sacramentals seran en castellà. Quedarà només el reducte de les notaries, amb les actes notarials, els testaments, els inventaris i, així mateix, les actes dels convents de monges tancades, els contractes d'arrendament, les plaguetes de despeses d'una casa i la correspondència familiar. El mateix dietarista mallorquí Tomàs Amorós reporta el 1768: "Dit any vengué orde del rey que en las escuelas los mestres ensenyen los atlots ab la llengua castellana".

A Mallorca el bisbe que imposà el castellà en l'administració eclesiàstica fou sobretot Juan Díaz de la Guerra, nat a Jerez de la Frontera el 1727. Arribà com a bisbe a Mallorca el 1772 i se n'anà el 1777. El mateix 1773, Tomàs Amorós ens assabenta que "Dit any 1773, en el mes de mars, de orde del bisbe, comensaren a fer los sermons en castellà y la enseñansa de la doctrina cristiana". També "Dit any manà el bisbe, don Juan Díaz de la Guerra, que los pronòstichs fossen en castellà".

Sabem també que el 1772, a instàncies de la Junta General de Comercio y Moneda de Madrid i la Particular de València, el rei Carles III signà el 24 de desembre una Real Cédula per la qual disposa: "*He tenido por bien expedir la presente mi Real Cedula, por la cual mando, que todos los Mercaderes y Comerciantes de por mayor y menor de estos mis Reynos, y Señorios, sea Naturales o extrangeros, lleven, y tengan sus Libros en Idioma Castellano...*"

Alguns anys més tard, el 1780, el Consejo de Castilla per una provisió del 22 de desembre, signada pel ministre d'Estat

José Moñino, comte de Floridablanca, disposa que: "*En todas las escuelas del Reyno se enseñe a los niños su lengua nativa por la Gramática que ha compuesto y publicado la Real Academia de la Lengua: previniendo que a ninguno se admita a estudiar Latinidad, sin que conste antes estar bien instruido en la Gramática Española. Que asimismo se enseñe en las escuelas a los niños la Ortografía por la que ha compuesto la misma Academia de la Lengua...*"

D'altra banda, per carta signada el 20 de març de 1773, el Consejo de Castilla denegava l'autorització de publicar llibres en català: "*Por la cual mandamos se guarde a esa Universidad la privativa de imprimir los libros que se contienen en la relacion que a presentado y va inserta: entendiendose la impresion solamente en Castellano y Latín, pero no en Cathalan, y que nadie pueda benderlos en ese Principado sin origen de esa Universidad todo bajo las reglas sigtes...*"

L'arribada del nou segle XIX seguiria la política contra els usos del català. En gran part



el mal estava fet, si més no, en línies generals, a nivell administratiu. Tanmateix, el projecte lingüicida seguiria per viarany literaris i en les activitats d'entreteniment.

L'11 de març de 1801, el favorit de la reina Maria Lluïsa, Manuel de Godoy signà unes *Instrucciones para el arreglo de teatros y compañías cómicas fuera de la Corte*. Aquesta instrucció va crear una Junta General per a tot l'Estat i per a cada ciutat que tenia teatre es creava una Junta Particular configurada pel corregidor o l'alcalde major, un regidor, un diputat nomenats per l'ajuntament i un censor literari nomenat per la Junta General. Entre les normes dictades per a l'actuació de les companyies còmiques n'hi havia una que disposava que **"En ningún Teatro de España se podran representar, cantar, ni baylar piezas que no sean en idioma castellano"**.

Vendrien després d'altres disposicions contra el català a l'administració, d'entre les quals destaca la Ley del Notariado (1862), que consagra l'ús del castellà a les notaries: testaments, actes notarials, etc.

Tipus de textos en català en el segle XVIII

De l'anàlisi de la documentació administrativa a les Illes, i principalment a Mallorca, veim que hi ha un abans i un després de la reial cèdula d'Aranjuez, de 1768. D'abans tenim, a Mallorca, si fa no fa, els mateixos tipus de documents a l'administració insular dels segles XVI i XVII. Fins i tot en tenim alguns de nous. D'acord amb els exemples de la nostra *Antologia de textos de les Illes Balears* els tipus de textos en català que trobam a Mallorca en el segle XVIII són els següents: religiosos, científicodidàctics, biogràfics,



paremiològics, polemístics, narratius, poètics, de literatura popular, teatrals, administratius, capitulars, contractuals, cerimonials, epistolars, dietarístics, testamentaris, judicials, parlamentaris, edictals, homilètics, inventaris i onomàstics. Si ens fixam, però, en la data, veurem que la immensa majoria dels textos de caire administratiu en sentit ampli són anteriors a 1768.

Partim de la nostra *Antologia de textos de les Illes Balears* i de l'antologia de Joan Veny i col·laboradors, titulada *Scripta mallorquina*. Deixam de banda els exemples de Veny que ja surten a la nostra antologia o que es refereixen a alguns exemples anteriors a 1701.

Conclusions

1. De l'anàlisi dels textos aduïts inferim que hi ha un abans i un després de la reial cèdula d'Aranjuez de 1768, si més no, a Mallorca i a les Pitiüses (Eivissa i Formentera). Per contra, a Menorca, sota domini britànic, hi ha determinats usos administratius que persisteixen fins a la re-

incorporació al domini hispànic el 1802. A Mallorca i a Eivissa la immensa major part d'usos administratius en català són anteriors a 1768.

2. De fet, a Mallorca, si més no, abans d'aquesta data trobam els mateixos tipus de textos que en els segles precedents i, encara, hi podem afegir els textos paremiològics i els polemístics que no trobam en els segles XVI i XVII.

3. A Mallorca els tipus de textos representats en el segle XVIII són els religiosos, els científicodidàctics, els biogràfics, els paremiològics, els polemístics, els narratius, els poètics, els de literatura popular, els teatrals, els administratius, els capitulars, els contractuals, els cerimonials, els epistolars, els dietarístics, els testamentaris, els judicials, els parlamentaris, els edictals, els homilètics, els inventaris i els onomàstics.

4. A les Pitiüses partim d'una base molt més reduïda i, per tant, a mesura que avanci la recerca podem trobar nous tipus de textos. Per ara, se-

gons l'antologia de Veny (*et alii*) almenys tenim els següents tipus: administratius, capitulars, contractuals, dietarístics, testamentaris, judicials i inventaris.

5. A Menorca, per bé que partim també d'una mostra relativament reduïda, tenim almenys els següents tipus: religiosos, científicodidàctics, poètics, teatrals, administratius, capitulars, contractuals, cerimonials, epistolars, dietarístics, testamentaris, judicials, parlamentaris, homilètics i inventaris.

6. Almenys a Mallorca, després de 1768, els únics tipus de textos escrits no estrictament literaris són els testaments, els contractes d'arrendament i els inventaris i, en general, els instruments públics notarials. D'altra banda, tenim, dins els àmbits d'ús privat, els llibres d'administració de la casa, les factures, pagarés de deutes, rebuts i albarans, contractes d'arrendament i correspondència. Finalment, tenim també determinats usos en els convents, com és ara les actes capitulars. ■